

Chimeneas en el monte. Apuntes para la ubicación de ingenios azucareros “olvidados” en el área rural tucumana (circa 1880-1900).

Daniel Moyano¹

Palabras clave: ingenios - planimetría - fuentes escritas - vestigios materiales-Tucumán

Introducción

Durante el siglo XIX, el cultivo y procesamiento de la caña para elaborar aguardiente y azúcar cobró un lento pero creciente protagonismo en Tucumán. Sin embargo, en la etapa conocida como “despegue azucarero” (1876-1895), se generaron las condiciones para un salto exponencial en la producción que convirtió a esta provincia en la principal productora de azúcar del país. En este lapso, varios establecimientos azucareros se modernizaron y otros se erigieron llave en mano con tecnología de avanzada para la época, mientras que otros, con características preindustriales, cerraron sus puertas. A mediados de la década de 1880, la fisonomía agroindustrial de la provincia se había modificado, con modernos ingenios concentrados en las afueras de la capital y en la margen izquierda del río Salí, hoy departamento Cruz Alta. Otra área azucarera se conformó en el centro-sur provincial, totalizando más de una treintena de unidades fabriles a mediados de la década de 1890.

En este proceso, varias iniciativas empresariales no tuvieron continuidad. Ya sea por incapacidad para mantenerse en producción, deudas, malos resultados o cambios en el contexto, en un arco temporal que va desde la etapa de modernización hasta el último cuarto del siglo XX, un buen número de ingenios cerraron sus puertas. En la mayoría de los casos, quedó en pie parte de la infraestructura industrial. Los demás, fueron desapareciendo, ya sea por venta, refuncionalización de las instalaciones o desguace. El derrotero histórico como su ubicación geográfica es bien conocida, gracias a avances de investigación desde una perspectiva histórica, patrimonial y, últimamente, desde un abordaje arqueológico (Schleh, 1944; Guy, 1982; Pucci, 2001; Moyano, 2015; Villar, 2016, 2021; Campi, 2020)². Pero también existe un grupo de ingenios que quedaron “olvidados”, ignorándose casi completamente su trayectoria histórica y ubicación. Ya sea por escasez de información, o por haber prevalecido la atención en los emprendimientos que lograron consolidarse, ninguna de las disciplinas que abordaron el pasado azucarero les prestaron la debida atención.

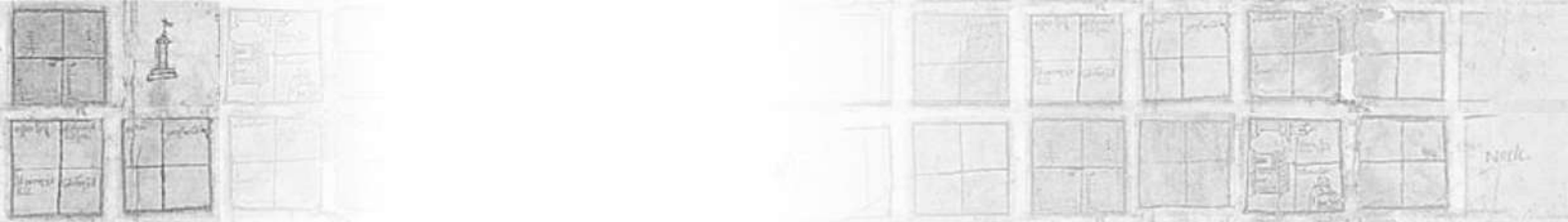
El objetivo de esta ponencia es mostrar, de manera sintética, la problemática bajo estudio centrada en la búsqueda y localización de cuatro ingenios prácticamente desconocidos en el área rural tucumana, junto con las estrategias metodológicas implementadas para encontrar sus restos materiales.

El objeto de estudio

En los años del “despegue” se produjo una generalizada modernización al incorporar maquinarias y tecnología a menor costo, gracias a la conexión ferroviaria que vinculó a Tucumán con los principales puertos fluviales de Argentina. Empero, algunos empresarios iniciaron en años previos las reformas de sus establecimientos,

¹ Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET-U.N. de Tucumán), San Miguel de Tucumán, Argentina, moyano79@gmail.com

² En Malizia *et al.* (2004) puede consultarse la ubicación y registro fotográfico de diferentes ingenios cerrados junto a una breve semblanza histórica.



mediante la incorporación de maquinaria a vapor y fuerza hidráulica, trapiches de hierro, y demás equipos de baja escala y complejidad, todos incorporados con un alto costo de flete y elevado riesgo de inversión. En esta etapa de “transición” entre la elaboración de azúcar con métodos preindustriales y la moderna agroindustria (1860 a 1880), se produjo una convivencia entre diferentes tipos de ingenios. Mientras algunos continuaron la producción con métodos tradicionales o realizaron innovaciones incrementales, otros lograron la modernización integral. Pero varios emprendimientos, de los que poco se sabe, no consiguieron arraigar y cerraron durante esta etapa.

Uno de los casos analizados en el proyecto es el ingenio “El Añil”, único ejemplar hallado hasta el momento en el área rural tucumana que, por su particular derrotero, posee altas probabilidades de conservar la disposición primigenia de un espacio productivo azucarero de hace 150 años (1865-1881, aproximadamente) (Moyano y Villar, 2019)³. Los ingenios modernizados, por el contrario, transformaron radicalmente sus instalaciones sin dejar registro escrito, por lo que solo es posible indagar sobre sus inicios mediante análisis *in situ* de la evidencia material. En el área circundante al Añil, la información escrita indicaba que se habían desarrollado otros emprendimientos azucareros, lo que motivó una búsqueda a nivel zonal. Ello permitió ubicar tres ingenios más entre la densa vegetación local: el ingenio Ríos (de Pedro Ignacio Ríos), unidad de características preindustriales; el ingenio Oliver (de Salvador Oliver) establecimiento preindustrial que incorporó maquinaria e implementos a vapor de baja complejidad; y el ingenio Industria Argentina (de Roque Pondal), establecimiento con características modernas, pero con escasa información histórica. Los dos primeros elaboraron azúcar hasta mediados de los años 1880, mientras que el último cerró en 1897. Estos cuatro casos representan solo una muestra de un grupo de ingenios que trabajaron en esta etapa de “transición” pero que, al no prosperar, pasaron al olvido para los estudios académicos. Hoy podemos confirmar no solo su ubicación sino constatar la existencia de vestigios materiales que abren un auspicioso panorama para los estudios sobre arqueología histórica en la provincia.

Breves notas metodológicas

Para dimensionar las dificultades, se deben tener en cuenta los profundos cambios acaecidos en una zona tradicionalmente dedicada al cultivo de la caña y a otras actividades agropecuarias. En más de 100 años se produjeron impactos antrópicos en el paisaje, desde la apertura y/o cierre de acequias y caminos; el desmonte y avance de la frontera agrícola; hasta la relocalización o fundación de poblados. Para poder ubicar a estos ingenios, utilizamos una metodología no invasiva de uso habitual en la arqueología, con la adición de algunos ajustes que la propia zona de trabajo obligó a implementar.

En principio, realizamos el análisis y confrontación de varios planos de época con imágenes satelitales del área. Resultaron evidentes las mejoras en cuanto a precisión y detalle entre los mapas de finales del siglo XIX y los del siglo XX, aunque no se debe asumir que en estas últimas se pueden ubicar fácilmente establecimientos no conocidos, máxime en la zona rural de Tucumán, donde su densa e invasiva vegetación tiende a cubrir todo resto material o construcciones en superficie. En consecuencia, las características y cambios del paisaje obligaron a implementar estrategias de rastreo que incluyeron información planimétrica accesoria y datos históricos extraídos de registros notariales de la época.

³ PICT 4424-2016, financiado por FONCYT.

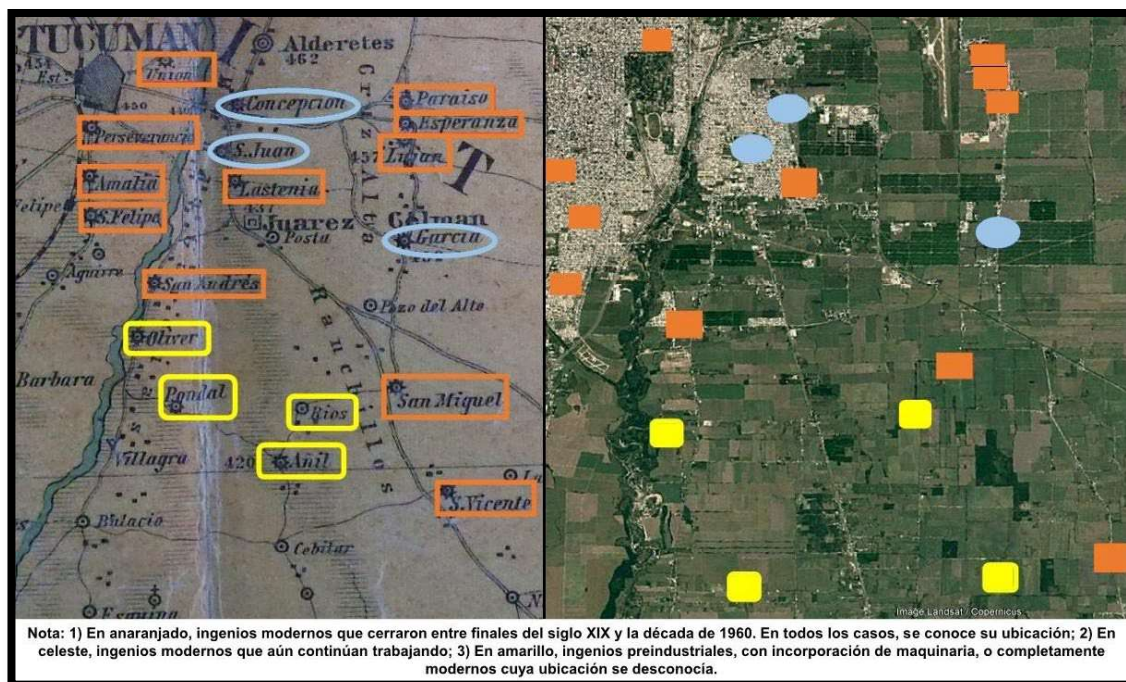


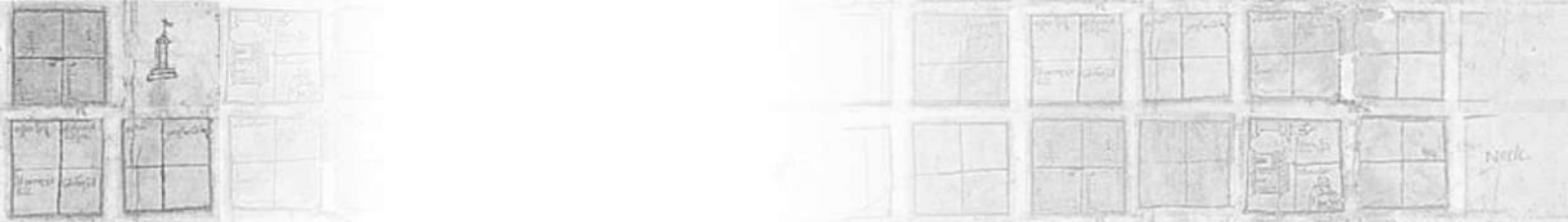
Figura 1: Distribución de los ingenios azucareros en al este de la Capital y oeste de Cruz Alta (Tucumán, 1888 y 2022). Elaboración propia a partir de Correa (1888) e imagen satelital de Google Earth (2022).

Solo a título de ejemplo, en los inicios del siglo XX se construyó un tendido ferroviario en la zona. Algunos planos de época señalan colonias agrícolas y “antiguos” establecimientos. Antropónimos y topónimos tales como “la Olivera”, “Pondal” o “la Argentina” permiten inferir que se trataba de colonias agrícolas cuyos nombres derivaron de los apellidos de los antiguos dueños o de las denominaciones de sus ingenios, una vez que dejaron de funcionar como fábricas azucareras y se desempeñaron como establecimientos proveedores de caña para otros ingenios.⁴ En dichos planos El Añil figura como ingenio (por ejemplo, en Correa, 1888, aunque para esa época ya no trabajaba), como caserío, e inclusive, se lo asentó como “antiguo establecimiento”; mientras que el ingenio Ríos, figuró como caserío, como Colonia “Retiro” y como “antiguo ingenio” Retiro.⁵ En diversos planos figura en detalle el recorrido de las trochas, en ocasiones a una relativa cercanía de los referidos parajes o colonias. Esa línea férrea dejó de funcionar a finales del siglo XX, los rieles fueron levantados, los terrenos vendidos y roturados, por lo que el paisaje nuevamente mutó. Sin embargo, a través de imágenes satelitales es posible identificar las “marcas” que dejó la trocha en la superficie actual y reconstruir su recorrido. Así, la identificación de una antigua estación o una curva próxima a uno de nuestros lugares de interés, permitieron escoger puntos del paisaje potenciales para ubicar los sitios investigados.

Además de la consulta obligada de escrituras de compra-venta de los establecimientos, de tierras por parte de los propietarios, de las demandas judiciales, etc., apelamos al rastreo y sistematización de otro tipo de información asentada en documentos notariales y/o judiciales para ajustar la ubicación de los ingenios. Así, fueron cruciales para triangular con la información planimétrica, entre varias, las escrituras de compra de derechos de riego y de terrenos de vecinos del área, que

⁴ Colonia La Olivera (ingenio de Salvador Oliver); Colonia Argentina (ingenio Industria Argentina), paraje Pondo o Pondal (por el dueño de este último ingenio, Roque Pondal).

⁵ Algunos planos consultados fueron Correa (1888, 1921), Chapeaurouge (1901), Wauters (1904), Oficina Técnica Topográfica (1930).



brindaron datos sobre antiguas acequias que servían a uno o varios ingenios, y caminos (antes transitados, hoy prácticamente en desuso) que tocaban o rodeaban dichas fábricas. Es decir, la integración de datos dispersos contenidos en múltiples escrituras notariales permitió convertirla en novedosa información cartográfica con relativa precisión.

Palabras de cierre

Una vez ajustada la lente de observación, se pudo apelar a las imágenes satelitales para buscar en áreas puntuales ciertas irregularidades en la división de las propiedades, trazados de antiguas acequias y caminos, “islas” de vegetación en terrenos labrados que permitieron seleccionar potenciales ubicaciones. En el campo, la información oral de pobladores de la zona (en ocasiones contradictoria, pero con cierta base empírica) permitió localizar los sitios e identificar restos de materiales constructivos y estructuras en superficie. En estos casos, con la anuencia del propietario o de los habitantes del lugar, se desarrolló un relevamiento superficial “a ojo desnudo” y se procedió a la geolocalización de los restos y toma de fotografías de estructuras y material aflorado. No se han realizado exploraciones estratigráficas y solo se procedió a una intervención de rescate en El Añil, por entenderse que diversos materiales se hallaban en peligro de daño o desaparición inminente, ya fuera por agentes naturales o por efecto de nuevas acciones antrópicas directas. Hemos centrado los esfuerzos en la reconstrucción histórica de los respectivos derroteros a través de documentos de archivo, pero se espera que a futuro dicha información sirva para nuevos trabajos orientados a dar cuenta de las características de la materialidad de estos ingenios “olvidados” a partir de la evidencia conservada.

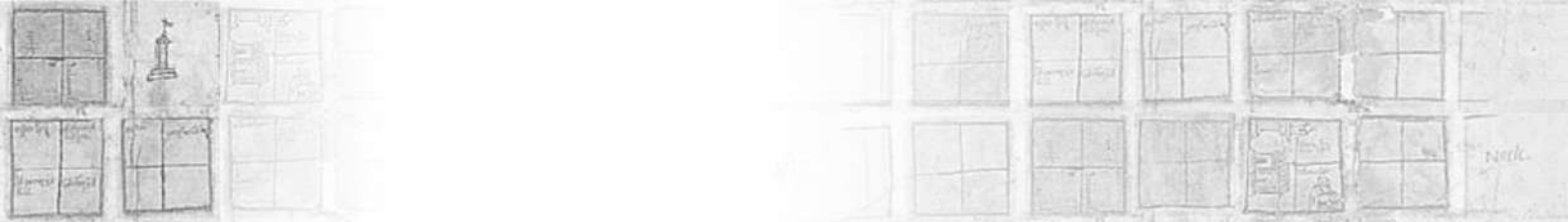


Figura 2: Ingenios El Añil y Ríos. Fuente: Imágenes satelitales de Google Earth (2022) y fotografías propias.

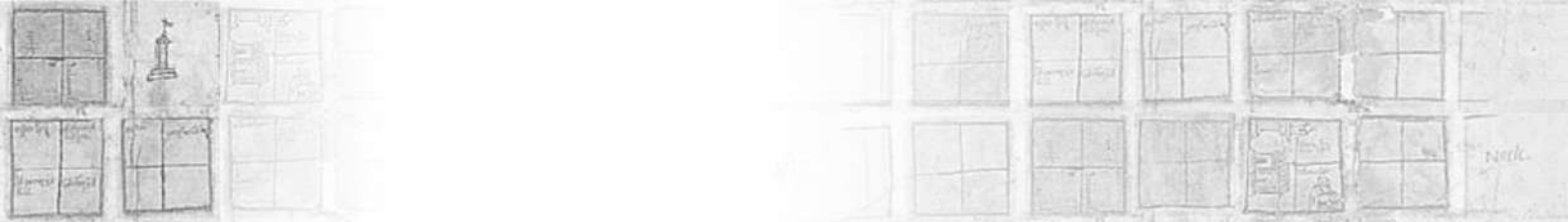


Figura 3: Ingenios Oliver e Industria Argentina. Fuente: Imágenes satelitales de Google Earth (2022) y fotografías propias.

Bibliografía

- Beyer, C. (1894). *Provincia de Tucumán*. Construido y dibujado por Carlos Beyer, ingeniero geógrafo de la Casa Editora. Ángel Estrada y Cía.
- Campi, D. (2020). *Trabajo, azúcar y coacción. Tucumán en el horizonte latinoamericano (1856-1896)*. Prohistoria.
- Chapeaurouge, C. (1901). *Atlas del plano catastral de la República Argentina*. Hoja N° 70. Eigendorf y Lesser.
- Correa, A. (1888). *Primer-Mapa de Tucumán y parte de las provincias limítrofes*. Compañía Sud Americana de Billetes de Banco.
- Correa, A. (1921). *Mapa de Tucumán: corregido y aumentado con detalles oficiales y oficialmente aceptado*. Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar.
- Guy, D. (1981). *Política azucarera argentina. Tucumán y la generación del 80*. Fundación Banco Comercial del Norte.
- Malizia, S. et al. (2014). *Bitácora La Ruta del Azúcar. 200 años promoviendo el desarrollo regional*. Ediciones del Subtrópico/Fundación Proyungas.
- Moyano, D. (2015). *Desde la empresa. Firmas familiares y estructura empresarial en la industria azucarera tucumana, 1895-1930*. Prometeo libros.
- Moyano, D. y Villar, F. (2019). Más que una vieja chimenea. aproximaciones a la arqueología en espacios socio-productivos. el sitio ingenio El Añil (Tucumán). *XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*.
- Oficina Técnica Topográfica. (1930). *Carta de guarnición de Tucumán*. Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar.
- Pucci, R. (2001). La revolución industrial azucarera en Cuba, Brasil y Argentina. Tecnología y cambio social (ca. 1870-1930). *América Latina en la Historia Económica*, 123-149.
- Schleh, E. (1944) *Cincuentenario del Centro Azucarero Argentino. Desarrollo de una industria en medio siglo*. Centro Azucarero Argentino.
- Villar, F. (2016) *Procesos de producción de derivados de la caña de azúcar en el Sitio Ingenio Lastenia (Depto. Cruz Alta, Tucumán) entre 1835 y 1876. Una aproximación desde la Arqueología Industrial*, Tesina de grado en Arqueología (inédita), Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, UNTucumán.
- Villar, F. (2021). Tucumán y la revolución tecnológica. El caso del Ingenio Lastenia hacia fines del siglo XIX. *Andes*, 1-37.
- Wauters, C. (1904). *Dique de embalse del Cadillal: memoria descriptiva*. Departamento de Obras Públicas e Irrigación de la Provincia de Tucumán.